Contra el fascismo y sus causas: La unión de los trabajadores en los cuadros de la Fed. Obrera Reg. Argentina

La Batalla

> Cuando en nombre de la Revolución se quiere hacer Estado, aunque no sea más que Estado provisorio, se hace reacción y se trabaja por el despotismo, no por la libertad: por la institución del privilegio contra la igualdad. — **Bakunín.**

Organo oficial de la Agrupación Anarquista "La Batalla". — Buenos Aires, 1º de Febrero de 1938 — Año IV — Nº 8

Democracia y fascismo

No entra, en nuestra tarea, como problema absorbente, la actualidad chillona de la "democracia" y el fascismo. Es nada más que ruido de burgueses y aspirantes a serlo.

Tampoco es una cuestión del proletariado lo que se está riñendo entre la "democracia" y el fascismo. La causa de su pan, de su casa, de la liberación de la explotación del patronaje y de la tiranía del Estado, se canaliza, situándose tanto contra el fascismo, como contra la "democracia". Ambos términos nada les dicen de la injusticia del salario, de los millones de obreros hambrientos, que el régimen de la propiedad hace languidecer paulatinamente.

Entonces, dejemos la disputa entre ellos, y sigamos nuestro camino, los anarquistas y los proletarios. Organicemos la lucha, frente a unos y a otros y, por el comunismo anárquico.

Lo que no se sitúe aquí, no será todo fascismo; pero luchar con la "democracia", contra el fascismo, ni es el principio ni la solución proletaria. Y no siendo medio, ni fin del problema que a los trabajadores interesa, ¿por qué darle importancia y apoyo a la "democracia"?

"Democracia" y fascismo son estados burgueses, es decir, explotación y miseria para los trabajadores. Lo que los separa, a una y al otro, es nada más que la forma y el método que, sus respectivos defensores, consideran más práctica para perpetuar al proletariado en el estado social en que se halla. Sus intenciones se ven claras. Opongámonos a sus turbios manejos.

Los llamados a la defensa de la "democracia" y a la constitución del frente popular, no tienen objetivos inmediatos, ni futuros, a las necesidades y aspiraciones de la clase trabajadora.

La ubicación de los trabajadores es anticapitalista y antiestatal. La lucha y la audacia del proletariado hacia el aniquilamiento de estos instrumentos de miseria e iniquidad, debe ir dirigida, ¡tiene que ir!

Que no salga de este cauce, que no sean torcidos los esfuerzos de los trabajadores y escamoteados, es obra, vigilancia y actividad de los anarquistas. Divulgando su tesis, defendiéndola sin entrar en componendas ni en alianzas con los enemigos de la emancipación del proletariado. Afirmando, ahora y después, las soluciones anarquistas.

En eso estamos y ésta es nuestra tarea.

Los defensores de los "anarquistas" gubernamentales de España

En la Argentina, entre los defensores de los "anarquistas" gubernamentales de España, hay algunos que, sin declararse de un modo franco y decididamente por ella, están, sin embargo, haciéndolo de tal manera que contribuyen más a sembrar entre los simpatizantes del movimiento anarquista la confusión y la desorientación que aquellos que desde el primer día se pusieron incondicionalmente al servicio de las mistificaciones y deserciones del grupo gubernamental de la C. N. T. - F. A. I.

Los que sin decidirse categóricamente en la defensa de los "anarquistas" gubernamentales —pero haciéndola de hecho— parece querer apoyarse —una y otra actitud— en la situación "trágica" que se está viviendo en España. De ser así el criterio y la interpretación de los que defienden veladamente los "anarquistas" gubernamentales de España, ¿para qué andar con reservas, cuando lo lógico es, ajustándose a su interpretación, hacerlo de una manera abierta ya que tal criterio supone que, si en otro lugar cualquiera de la tierra los anarquistas se encontraran ante una situación igual a la de España estarían obligados a adoptar las mismas tácticas que aquéllas, es decir, a obrar en forma estatal?

Los que plantean la defensa de los "anarquistas" gubernamentales de España en la situación "trágica" que se vive allí, no alcanzaron a ver lo quebradizo de su tesis, si es que no pretenden llevar la desorientación a las filas de los simpatizantes del anarquismo.

De todos modos, es necesario que se aclaren situaciones y posiciones.

La cuestión que se trata de dilucidar no admite reserva, escurriéndose de su centro y orillando la posición anarquista y revolucionaria.

Nosotros hemos dicho que el Comité Nacional de la C. N. T. traicionó la clase obrera española y, a esta afirmación nuestra, hecha en ocasión de los sucesos sangrientos de mayo, le han dado varias interpretaciones, los que en la Argentina, unos de una manera totalitaria y otros con algunas reservas, defendieron y defienden el Comité Nacional de la C. N. T. Ahora sólo señalaremos, la emitida más recientemente y que consiste en considerar como "insulto" los cargos que hemos hecho a la actuación del Comité Nacional de la C. N. T.

No valía la pena, para llegar a esta definición sobre las acusaciones, justas, contra el grupo gubernamental de la C. N. T., que nos hubieran acordado, en otra parte, el derecho a la crítica. Por pura fórmula, es estéril y, de otra manera, cada uno ejerce la suya.

Aceptar la libertad de crítica, es entrar al examen de lo que otros interpretan y opinan, que en el caso que nos ocupa, sería probar ilustrando, de que son falsos los cargos hechos contra el Comité de la C. N. T. Pero, ¿cómo probar ésto, aunque no se mire más allá de la contrarevolución de mayo, gestada por comunistas, socialistas, republicanos y demás burgueses y a cuyo lado se colocó el Comité Nacional de la C. N. T., contra la clase trabajadora y sus conquistas revolucionarias? La naturaleza de semejante hecho, a la vista de todos los que no quieren cerrar los ojos a una realidad cruda, será más que inútil la pretensión que la quiera ocultar., será ridícula y no llegará a convencer a nadie.

Pero, ¿se puede, siquiera, aconsejar una crítica "templada" para quienes traicionaron tan cínicamente al proletariado, como en última instancia pretenden los defensores de los "anarquistas" gubernamentales de España? Nosotros contestamos que desde ningún punto de vista y, no sólo esto, sino que refirmamos todos los cargos hechos al Comité de la C. N. T.

El proletariado español y, en particular el de la Confederación Nacional del Trabajo, estamos persuadidos que está de acuerdo con nosotros y que sólo espera la oportunidad para liquidar de su seno a los responsables de los fracasos sufridos.

Los defensores del prugo gubernamental de la C. N. T. pueden sutilizar cuanto quieran por rehabilitar a éstos. La clase trabajadora española sabe ya que las conquistas de Aragón y de toda la España donde derrotaron a los militares, si pudieron ser anulados, se debe a la obra contrarrevolucionaria que ha ejercido el Comité Nacional de la C. N. T.

Y sabe más: a estas horas sabe que tiene que desbordar por encima de los gubernamentales, (de casa y de afuera) si quiere reconquistar lo perdido y proseguir adelante. La prueba de ésto se manifestó ya en las jornadas de mayo, por una parte del proletariado catalán, desoyendo las órdenes del Comité de la C. N. T. que pedía la deposición de la lucha, siguiendo la orientación revolucionaria que aconsejaba la agrupación anarquista "Los Amigos de Durruty" que propiciaba la lucha hasta la disolución de los partidos políticos que atacaron al proletariado.

Los que en las jornadas de mayo fueron a la pelea, querían volver sobre los pasos dados en julio y romper la trampa que algunos habían forjado y que pretendían aprisionar nuevamente al proletariado.

Hoy es general en conocer, la clase trabajadora española, los autores de la trampa. Los que puedan que los defiendan.

DE LA COMUNA DE PARIS A LA REVOLUCION ESPAÑOLA

LAS LECCIONES DE LA HISTORIA

Sucesivamente, nuestros camaradas Voline y S. Faure han dicho la verdad exacta, siendo su razonamiento el mismo.

La táctica "ministerialista" es absolutamente antianarquista, como lo fueron también las rectificaciones de Pestaña en 1931—33, las elecciones **anarquistas** contra Gil Robles y la tolerancia acordada en julio de 1936 a los partidos políticos burgueses.

Por consiguiente, hay que aclarar el dilema: o bien la táctica ministerialista era necesaria y eficaz, impuesta por las circunstancias, y el anarquismo debe ser revisado por completo, o bien esta táctica es un error, una falta, una traición ante el pueblo y la revolución, puesto que la defensa y los destinos materiales y morales de éstos continúan siendo inseparables a la aplicación de los medios y de los métodos específicamente **anarquistas.**

La discusión está así perfectamente establecida. El valor práctico de los dos métodos, ministerialista y anarquista, no se discute a la luz de los sucesos españoles y de la historia, es decir, de la experiencia adquirida por nuestro movimiento. En tal sentido, pues, pretendemos hacerlo.

Los camaradas ministerialistas de España y del mundo esfuérzanse por hacernos creer que su posición es legítima, por las circunstancias excepcionales, el estado de guerra, la invasión extranjera, la alianza rusa, etc.

Según ellos, el programa de la revolución social deberá reservarse para las circunstancias **ordinarias** de la vida, cuando no hay crisis económica, ni dualidad de poder, ni riesgo de intervenció exterior, ni lucha armada contra el fascismo.

Por el contrario, el solo hecho de estas **circunstancias excepcionales obligaría** a los anarquistas a renunciar a todos sus principios y a recurrir, para su propia defensa, a los métodos preconizados por los militares y los políticos profesionales, únicos técnicos autorizados (!?) de la lucha armada y de la conducta de los destinos humanos...

No obstante, ante el razonamiento del pensamiento anarquista, como ante el de todos los verdaderos revolucionarios, es precisamente durante las situaciones extraordinarias, desastrosas y desesperadas, cuando se manifiesta la evidente superioridad de los métodos insurreccionales sobre las rutinas militares y gubernamentales.

Después de Sedán

La obra de Bakounine durante los años 1870—71 (los escritos del gran anarquista en esa época constituyen el núcleo de la misma) está completamente dedicada a demostrar que la destrucción del ejército imperial, las vacaciones del poder gubernamental después de Sedán y la presencia sobre el suelo francés de casi un millón de prusianos, **exigían imperiosamente,** como **único método posible** de defensa y de triunfo, recurrir a las formas más extremas de la anarquía revolucionaria: la lucha de clases expropiadora, la destrucción radical de todo centralismo administrativo o militar, la proclamación generalizada de las comunas insurreccionales.

En septiembre de 1870, Bakounine saluda en estos términos el derrumbe del poder imperial:

"Los alemanes han hecho un inmenso favor al pueblo francés, han destruído su ejército.

"¡El ejército francés! ¡Este instrumento tan terrible del despotismo imperial, esta única razón de ser de los Napoleones! Mientras existió, erizado de bayonetas fratricidas, no hubo salud para el pueblo francés. Podía haber en Francia pronunciamientos, como en España, revoluciones militares, pero la libertad ¡jamás! París, Lyon y tantas otras ciudades de Francia lo saben bien.

"Hoy, este inmenso ejército, con su organización formidable, ya no existe. Francia puede ser libre y lo será gracias a sus hermanos alemanes.

Pero un beneficio requiere otro como compensación. Ahora le toca al pueblo francés hacer el mismo favor al pueblo alemán. ¡Desgracia para los alemanes, si sus ejércitos vuelven triunfantes a Alemania! ¡Todas sus esperanzas de bienestar y de libertad se perderían por lo menos durante medio siglo!"

(Le Reveil des Peuples.)

La defensa del territorio

Los medios que preconiza Bakounine para destruir a su vez el ejército alemán han sido probados contra los ejércitos de Napoleón I y constituyen todavía la pesadilla de todos los expertos militaristas. El hostigamiento del adversario por francotiradores, acechando sobre la retaguardia de los ejércitos, la defensa organizada de las ciudades por su población, la negativa generalizada de cooperar con el invasor, el terrorismo aniquilante de sus cuadros militares y políticos, la propaganda revolucionaria desmoralizadora de las tropas, en una palabra, la ofensiva táctica en orden disperso, sin aceptar ni estabilidad del frente de batalla ni lucha organizada, sino todo lo contrario, para desorganizar sistemáticamente al adversario.

Desde el tiempo de Bakounine, que era, recordémoslo, un técnico militar consumado y el práctico galoneado de varias guerras civiles, el material militar ha hecho, indudablemente, enormes progresos, pero la complejidad actual de las divisiones motorizadas o de la técnica aerea no hacen sino condenar más decididamente aun la táctica de las "líneas de hierro" y de las "ofensivas en masa" por parte de un pueblo equipado insuficientemente por la industria y que dispone sólo de cuadros militares dudosos.

La infinita complejidad del aparato de guerra ultramoderna, aplicado a las operaciones por grandes unidades, hace, por el contrario, **muy vulnerable la organización, por la retaguardia y en el interior,** de las tropas de invasión del fascismo extranjero en España. El hecho ha sido

(CONTINUA EN LA PAG 2)

(VIENE DE LA PAG. 1)

reconocido en Guadalajara, y los observadores inteligentes se sorprenden al ver que los milicianos españoles, fuertes en esta experiencia, se empecinan torpemente en imitar a los italianos sobre un terreno en el que no pueden ser más que inferiores en material y en organización, mientras que tendrían amplia facilidad para derrotarlos con los métodos no militares ni de gobierno de la "guerrilla" y de la fraternización devolucionaria.

Incapacidad del gobierno

"Para ejercer eficazmente el poder del Estado —observa Bakounine en el manuscrito redactado en Marsella (donde conspiraba en una segunda tentativa insurreccional, después del mal éxito de la de Lyon) — hay que tener en las manos una fuerza no ficticia sino real, disponer de todos los instrumentos del Estado, es decir: un ejército numeroso, bien organizado, armado, disciplinado y nutrido, y, sobre todo, bien dirigido, además, un presupuesto bien equilibrado, bien administrado y muy rico, o un crédito capaz de hacer frente a todos los gastos extraordinarios indispensables a la situación particular del país. Por último, una administración honesta, abnegada, inteligente y activa.

"He aquí los tres istrumentos que constituyen la potencia real del Estado. Sacadle uno de ellos y se acabó su poderío. ¿Qué sería si los tres le faltasen simultaneamente? El Estado ya no sería sino un fantasma maléfico sobre las imaginaciones y con alguna pesantez sobre las voluntades, pero incapaz de cualquier empresa trascendente ni saludable para el país. Así es la situacion actual del Estado en Francia."

Y después de haber demostrado la impotencia la desorganización que han conducido a la derrota, la nueva agravación que resulta de ésta, la quiebra moral y social de la burguesía en general y de la burocracia gubernamental en particular, Bakounine llega a esta conclusión, que es válida igualmente para la España republicana actual y para su aparato estatal descompuesto por la sedición y presto a todas las complacencias y a todas las conspiraciones con los facciosos y los imperialistas.

Imposibilidad de reformar al Estado

"Si los abogados y los sabios doctrinarios que forman el gobierno de la Defensa Nacional tuviesen menos vanidad presuntuosa y más abnegación por la causa del pueblo; si tuviesen un poco más de inteligencia y de resolución revolucionaria, si no detestasen la revolución todavía más que la misma invasión de los prusianos, si hubieran tenido el valor de la verdad ante sí mismos y ante el pueblo, considerando fríamente la situación actual de Francia, hubieran dicho:

"I.—Qué servirse, para la salvación de Francia, de esta administración imperial, que la ha perdido y que no puede hacer sino conspirar contra ella, es algo imposible;

II.—Que cambiar a todo el personal de esta administración en el término de algunos días, encontrar mas de cien mil funcionarios nuevos para substituir a los antiguos del Imperio, sería una empresa igualmente imposible;

"III.—Que modificarlo solamente en parte, reemplazando únicamente a los altos funcionarios: ministros, prefectos, subprefectos, abogados generales y procuradores del Imperio, por republicanos burgueses más o menos capaces e incoloros, y conservando en los demás puestos los antiguos funcionarios del Impedio, sería una tentativa tan ridícula como inútil. Porque es evidente que los nuevos funcionarios de la República serían necesariamente los juguetes de sus subalternos, de quienes no serían sino los jefes nominales; pues ese personal antiguo, en su mayor parte, son adictos, por costumbre, por interés, por necesidad y por la fuerza de una solidaridad criminal, a la política de la banda imperial, aprovechándose de las funciones que les haya dejado la República para proteger con disimulo, en secreto, pero siempre y por doquiera, a los partidarios de esta política y combatir a los adversarios por todos los medios. Esta táctica infaltable forzaría a los altos jefes a servir, contra su propia voluntad, la causa de Bonaparte contra la República.

"IV.—Que, por consiguiente, teniendo muy presente la salvación de Francia y de la República, no había más que una sola cosa a decidir: destruir toda la administración imperial por la destitución en masa de todos los funcionarios militares y civiles del Imperio, desde Palikao, el primer ministro, hasta el último guarda campestre, sin olvidar a los tribunales, los cuales, desde el Tribunal Supremo hasta el de Casación, hasta el último juez de paz, son, más que cualquiera otra rama del Estado, una infección de bonapartismo que, durante veinte años seguidos, no ha hecho justicia, sino iniquidad.

"V.—Que hallándose en bancarrota el Estado, disuelto por la traición imperial, la que, además, ya hacía tiempo que había forzado y destruido los recursos, y todos los resortes, había sido definitivamente liquidado por la acción revolucionaria del pueblo, como consecuencia inmediata e inevitable. En fin, que la Francia oficial había dejado de existir y que sólo tenía vida la Francia del pueblo; que no había otras fuerzas ni medios de defensa que la energía revolucionaria popular, ni más jueces que los de la justicia del pueblo, ni más hacienda que las contribuciones voluntarias o forzadas de las clases ricas, ni más constitución, ni ley, ni código que la salvación de Francia."

Armar al pueblo para hacerlo ingobernable

Es evidente que el fascismo militar español fué eliminado en la primera batalla del 19 de julio en todas partes donde el pueblo pasó a la acción directa por encima de todos los escrúpulos de la legalidad y del arbitraje interesado de la burguesía democrática, mientras que fué vencido allí donde ésta consiguió mantener su dominación económica y política, como en Andalucía, Castilla y Provincias vascongadas.

Así se confirma una vez más el gran principio del todo pensamiento revolucionario: "Sólo un pueblo ingobernable puede tenerse por invencible ante la invasión extranjera".

En cuanto a la consigna de Jules Guesde, al entrar de ministro en el gobierno de "Unión Sagrada" de agosto 1914, proclamando que el pueblo francés en armas debería volverlas, **después de la victoria**, hacia el enemigo de clase y hacer la revolución social **después de la derrota del invasor**, la hallamos refutada anticipadamente en "Palabras de un Rebelde", de Kropotkine, quien despues, en su senilidad, se dejó arrastrar por los mismos errores que antes combatió.

No es al hecho de haber sido insuficientemente militarista, gubernamental, nacional, ante la invasión extranjera y la reacción versallesa, al que Kropotkine atribuía la derrota de la Comuna de París. De acuerdo con Luisa Michel, Lefrançais, Malato, Benoit Malon y el mismo Karl Marx, Kropotkine reprochó a la revolución el no haber sido bastante social, anarquista y revolucionaria.

La comuna de París

"Primero asegurarse la victoria —decía Kropotkine en 1884—. ¡Cómo si hubiera medio de constituirse en Comuna, sin tocar la propiedad, y vencer al grueso del enemigo, sin que la inmensa masa popular no esté interesada directamente en el triunfo de la revolución, aproximando el bienestar material e intelectual y moral para todos! Se trataba de consolidar la Comuna, aplazando para más tarde la revolución social, mientras que el único medio de proceder era "consolidar la Comuna para la revolucion social".

La revolución no es un fin teórico y abstracto, "es exclusivamente una cuestión de medios y de métodos necesarios para salir de un callejón práctico, de cierta crisis agravada hasta la catástrofe". Exclusivamente en la elección de los medios reside la revolución o la contrarevolución, el capitalismo o el socialismo, el gubernamentalismo o el anarquismo.

"Al proclamar la Comuna libre, el pueblo de París proclamaba un principio esencialmente anarquista; pero como en esa época la idea anarquista no había penetrado más que débilmente en los espíritus, se detuvo a medio camino y. en el seno de la Comuna, se pronuncio todavía por el viejo principio autoritario, dándose un Consejo de la Comuna copiado sobre los consejos municipales.

"Si admitimos, en efecto, que un gobierno central es absolutamente inútil para establecer las relaciones de las comunas entre sí, ¿por qué lo admitiríamos para arreglar las mutuas relaciones de los grupos que constituyen la Comuna? Y si concedemos la libre iniciativa de las comunas para entenderse entre sí en las empresas que conciernen a varias ciudades a la vez, ¿por qué rehusar esta misma iniciativa a los grupos de que se compone una Comuna? Un gobierno en la Comuna no tiene más razón de ser que otro por encima de ella."

Error en la elección de los medios

"Pero en 1871, el pueblo de París, que derrocó a tantos gobiernos, pasaba de su primer ensayo de rebeldía contra el sistema mismo de gobierno: se dejó conducir, pues, al fetichismo gubernamental y se dió un flamante gobierno. Ya se conocen las consecuencias. Envió a sus más abnegados hijos a la Municipalidad. Allí, inmovilizados, entre el cúmulo de expedientes, forzados a gobernar en el momento que su instinto les ordenaba estar al lado del pueblo y marchar con él; obligados a discutir cuando se debía accionar y perdiendo la inspiración que procede del contacto directo y continuo con las masas, se vieron reducidos a la impotencia. Paralizados por su alejamiento del foco de las revoluciones, el pueblo, paralizaban asimismo ellos la iniciativa popular."

Por no haber elegido los medios que correspondían a su origen insurreccional, a su contenido popular, a su vocación revolucionario y al prestigio que podía esperar de una conducta decididamente federalista y socialista, la Comuna de París se dejó arrastrar por Versalles sobre un terreno en el que estaba vencido por anticipado, el político militar clásico, en el cual no podía sino mostrarse la incompetencia de sus generales y de sus ministros improvisados.

El resultado fué que la Comuna tuvo ejércitos amorfos, inmensos rebaños uniformados, entre los cuales sus jefes estaban condenados a la impotencia. Ella tuvo un gobiero que mató la iniciativa necesaria de las secciones, la capacidad combativa y constructiva de las masas, sin poder substituirle la eficacia de una dictadura; tuvo una diplomacia, que sembró a manos llenas las ilusiones más nefastas y cumplió, sin percatarse siquiera, las más imperdonables traiciones; tuvo una policía que se ridiculizó por su arrogancia y su futilidad y se hizo odiosa por algunas atrocidades inútiles; tuvo una propaganda oficial, la cual se limitó al clásico amoldamiento de los cerebros, sembrando el conformismo burgués y el optimismo místico allí donde la rebeldía latía potente y no esperaba sino la señal de su explosión.

En fin, aplazó sistemáticamente las medidas sociales más indispensables, bajo pretexto de "asegurar primero la victoria" para hacer "en seguida" la revolución.

¡Siempre las mismas faltas!

Uno se pregunta angustiosamente cuántas experiencias del mismo género serán necesarias para liberar al proletariado del complejo de inferioridad que le impulsa a imitar servilmente a la burguesía y al militarismo, aun en el momento en que se decide a hacerles la guerra.

El pueblo ibérico, fuerte en sus tradiciones libertarias y sindicalistas, parecía haber tomado otro camino. Pero he aquí que a su vez los hombres de la revolución española se han dejado infectar por la frecuentación de los representantes de la impotencia burguesa en su propio campo. Una vez más "los leones son dirigidos por los asnos" y se dejan conducir al sacrificio supremo bajo el signo del antifascismo estéril y de la unión sagrada patriótica. Los anarquistas españoles han rehusado vencer como anarquistas y aceptan morir como **gubernamentales**, como defensores de la legitimidad del Estado!

Casi nada queda del internacionalismo, del antiestatismo, del antimilitarismo de la base, y que constituían la fuerza principal de los insurgentes del 18 de julio de 1936, prolongada magníficamente a través de la epopeya de **Durruti en Aragón durante los meses de agosto y septiembre del mismo año.**

La revolución española, tan bien comenzada, cayó en las trampas del Stalinismo, el cual le propuso hipócritamente el apoyo de su aparato militar mediante el vasallaje político, económico, financiero y diplomático de la España nueva a los embajadores y estados mayores de Moscú. Y ahora no se podría decir lo que le ha sido más fatal: si los regalos envenenados del imperialismo ruso, o las concesiones mortales que éste exigió a título de compensación.

¡Basta ya, se colmó la medida!

Ahora, nuestros camaradas españoles se han convertido en carne de cañón por una causa que no es la suya. No buscamos otra prueba que la declaracion de la Unión Anarquista en "Le Libertaire" del 8 de julio:

"Otra táctica de eliminación se practica contra las columnas confederales de Madrid: son sistemáticamente colocadas en los sitios más peligrosos y los que protestan son fusilados de acuerdo con el nuevo Código militar en vigor."

Recordemos que dicho Código militar se inscribe en la obra gubernamental del ministro de Justicia, García Oliver, con la cual se solidarizaron públicamente "Le Libertaire" y la Unión Anarquista. El mismo García Oliver, después de la famosa campaña sobre el mando único, firmó la orden de introducción en España de las brigadas internacionales stalinianas y su permiso para constituir en la retaguardia de las milicias populares un cuerpo especial radicalmente aislado, con sus cuadros propios y su comando separado, verdadero caballo de Troya del imperialismo ruso que denunciamos oportunamente. Recordemos que García Oliver, a la cabeza de la parada de los galoneados, a 1200 pesetas por mes, en la Escuela militar "Popular", les dirigía esta alocución:

Vosotros, oficiales del ejército popular, debéis observar una disciplina de hierro e imponerla a vuestros hombres, los cuales, una vez en filas, **deben dejar de ser vuestros camaradas** para formar el engranaje de la máquina militar de nuestro ejército". Si se totaliza todo lo que el curso actual de la guerra y lo del "todo para la guerra" representa en sacrificios sangrientos en derroche humano, en corrupción y desmoralización para las capacidades revolucionarias de Europa y del mundo, no se podrá menos de exclamar con nosotros: ¡Basta, basta! ¡Esta situación no puede durar!

Las dos salidas

La situación actual de la guerra imperialista en España, bajo la máscara de los contrastes políticos (fascismo y frente popular), no tiene sino dos posibles soluciones.

O bien la España gubernamental continúa siéndolo, y entonces el solo medio de escapar a un nuevo desastre militar del mismo género que el de Bilbao o Málaga es renunciar a la conquista de las provincias ocupadas y hacer la paz lo más pronto posible;

O bien la guerra imperialista, gubernamental y militarista será transformada en insurrección social y la lucha armada contra el militarismo de Franco volverá a su sentido inicial. En estas condiciones, la victoria del pueblo será más difícil, sin duda, que lo hubiera sido en agosto o septiembre de 1936, pero ella es todavía posible.

Si la primera solución prevalece —la de un Brest-Litovsk, por el cual el gobierno español abandonaría a Franco y a los imperialistas que se disputan su alianza las provincias que ocupa actualmente— el papel de nuestros camaradas será de actuar discretamente y con el menos sacrificio posible, gracias al cambio de prisioneros y a la conservación de ciertas conquistas esenciales de julio, **retirándose hacia la ilegalidad.**

Si, por el contrario, la revolución prevalece mañana, como hubiera podido hacerlo en 5 de mayo, entonces será posible considerar la destrucción del fascismo, del militarismo y del capitalismo en toda España y la creación de una libre Federación de los Pueblos Ibéricos sobre bases socialistas y libertarias.

La Confederación Nacional del Trabajo es bastante fuerte para elegir su camino e imponer a los sucesos tal o cual dirección. Pero las condiciones previas a toda solución —paz de los Estados o Revolución— es el abandono de la táctica de autosacrificio que la organización confederal recomienda desde hace más de seis meses a su costa y a costa del anarquismo internacional. Hay que abandonar la "Unión Sagrada" y el "todo para la guerra", que significan "todo por y para el gobierno" y que conducen al pueblo español, de derrota en desastre, **hacia el triunfo totalitario del fascismo.**

A. P.

(De "L'Espagne Nouvelle", 31 de julio de 1937).

Nota del traductor

Nos parece correcta la parte histórica de este artículo; pero la conclusión a que llega el autor entra de lleno en materia de discusión. En cuanto se dan consejos personales, se puede caer en error grave, como es el de aconsejar una paz desastrosa por miedo a nuevas derrotas militares. Sabida es actualmente la parcial reconquista de Teruel por las tropas del gobierno (y decimos esto en 25 de diciembre), sin saber realmente lo qué puede ocurrir ante la lucha cada día más encarnizada de dos ejércitos poderosos. Por ahora no se ve la paz a favor del pirata Franco y de la invasión, y sí la decisión de seguir conteniendo las pretensiones totalitarias y quizá derrotándolas. No se ve tampoco la posibilidad de que la C. N. T. y la F. A. I. rectifiquen su conducta y vuelvan al espíritu insurreccional de las masas, las cuales tienen que hallarse forzosamente dispuestas a aceptar lo que creen el mal menor, o sea el triunfo del gobierno. Puesto el pueblo en el dilema del nefasto juego de la llamada democracia y el fascismo, aceptará la primera. Ya veremos lo qué vendrá más tarde. Nos parece que pactar una paz aceptable, valiéndose del cambio de prisioneros y conservando ciertas conquistas esenciales de julio, para dirigirse de nuevo hacia la ilegalidad, es algo absurdo, que de ningún modo consentiría el triunfo de las huestes totalitarias del crimen sistemático y del saqueo de las normas jurídicas. Podría decirse mucho más, pero lo esencial es no olvidar que todas las luchas y escaramuzas que se realicen en Iberia y en el mundo no son sino episodios más o menos largos y cruentos del derrumbe total de la civilización capitalista.

Costa Iscar.

RESOLUCIONES DEL CONGRESO DE LA FEDERACION ANARQUISTA DE LENGUA FRANCESA

Se realizó este congreso en Clermont-Ferrand en los días 14-15 de agosto 1937 y llegó a las conclusiones que publicamos a continuación:

Sobre la posición de la CNT, FAI y del movimiento anarquista en España: Considerando que, frente a la situación, una parte de la CNT-FAI ha cometido, desde el principio, errores deplorables en cuanto a la actitud a tomar:

el congreso estima que el único medio de encauzar la situación en España, tanto desde el punto de vista anarquista como desde el de la victoria final, es abandonar inmediatamente toda actividad gubernamental, política, militarista y diplomática y volver a los métodos de lucha revolucionaria;

que todos los elementos no conformistas de ambas organizaciones podrán solamente hacerlo, pero que el movimiento anarquista internacional se halla en la obligación de romper con los elementos políticos y politiquistas de la CNT-FAI, que aún hablan en nombre de la organización y de la revolución.

El congreso se declara profundamente apenado e indignado por la carencia oficial de la CNT-FAI ante las persecuciones contra los anarquistas en España, e invita a una campaña de enérgica protesta en todos los países.

En favor de los anarquistas presos y víctimas de la represión staliniana. Se denuncia ante el mundo obrero internacional la odiosa represión que existe en España y repudia la campaña difamatoria hecha por la Tercera Internacional contra los que se dieron por entero a la lucha contra el fascismo y realizaron durante más de un año prodigios de heroísmo para aplastar a las bandas mercenarias de Franco, Mussolini e Hitler.

Invita a las organizaciones CNT-FAI a reaccionar con firmeza y a ocuparse de la solidaridad material y moral que se debe a los camaradas extranjeros detenidos desde las jornadas de mayo de 1937 en Barcelona, a defenderlos con energía y a impedir por todos los medios que sean ejecutados, decidiendo emprender una campaña para romper el silencio tramado al amparo de los frentes "antifascistas" y "popular", a fin de denunciar la organización del asesinato de los mejores revolucionarios por los lacayos a las órdenes de Mascú.

Sobre la posición de la Federación anarquista francesa ante el Sindicalismo: Considerando que el **Sindicalismo, movimiento natural de los trabajadores que, agrupados en su sindicato, luchan para la defensa de sus intereses materiales y morales y por la supresión de la explotación del hombre por el hombre**, es el agente de transformación social indispensable a la realización de los fines revolucionarios del comunismo libertario;

que el Sindicalismo no puede emplear más que métodos de acción directa sobre el terreno de la lucha de clases; que la supresión de la explotación del hombre por el hombre implica, fatalmente, la destrucción del Estado;

que, en consecuencia, el Sindicalismo no puede ser ni político, ni apolítico, sino más bien antipolítico, y que debe, en toda circunstancia, levantarse contra el capitalismo, el Estado y los partidos,

declara:

que todos los esfuerzos del comunismo libertario deben tender al refuerzo del Sindicalismo revolucionario, federalista, antiautoritario, representado actualmente en Francia por la Confederación General del Trabajo Sindicalista Revolucionario y en el mundo por la Asociación Internacional de los Trabajadores,

pide:

a los compañeros comunistas libertarios extraviados en la C. G. T. y en los sindicatos autónomos, así como a los no asociados, que participen en nuestra acción de reforzar el sindicalismo revolucionario; todos unidos, podremos dar a este movimiento la fuerza indispensable para proseguir la labor que a todos nos incumbe por la revolución comunista libertaria.

Sobre la posición enfrente de los partidos y fracciones políticas: Considerando que el anarquismo es el único ideal capaz de conducir a las masas obreras a su verdadera emancipación;

que todos los partidos políticos, cuyo fin es el mantenimiento del Estado, servidor fiel del capitalismo, lucharán siempre con encarnizamiento y por todos los medios contra toda tentativa de realización del comunismo libertario y de la verdadera liberación del pueblo,

La Federación Anarquista Francesa, como organización nacional, declara la imposibilidad de realiar acuerdos, aun circunstanciales, con los enemigos de la clase obrera y pide a todos los grupos y adherentes a ella que no hagan llamado alguno a estos enemigos y rechacen todo concurso político de cualquier clase, pues ya es sabido que los políticos de toda laya no actúan más que para engañar y abusar más pronto o más tarde de la clase obrera.

Por consiguiente, la Federación Anarquista Francesa, como organización federal, no mantendrá con ningún grupo no anarquista la menor relación oficial sin el asentimiento de todos los grupos que la constituyen.

Ante los sucesos de España. — La Unión Anarquista y la Federación Anarquista Francesa han hecho, cada una separadamente, todo lo posible en ayuda de la revolución ibérica, pero con esta diferencia: que la Federación ha permanecido en el terreno de la propaganda anarquista, mientras que la Unión, por ir a las masas, recurrió a la colaboración política.

Lo que reprochamos a la Unión es su política diaria, su contacto permanente con los partidos políticos, encarnizados enemgios de los trabajadores y sus compromisos con una u otra organización de izquierda. No podemos admitir ni un solo instante la posibilidad para los anarquistas de asociarse en acción común con gentes que no aspiran más que a un fin: imponer una dictadura, servirse de nosotros para hacer su revolución y no la del pueblo, para exterminarnos en seguida.

Estimamos que ni una gota de sangre de un anarquista debe servir sino a nuestro ideal. No debemos hacer sacrificios por los demás, sino por nosotros, es decir por la clase obrera, por la sociedad anarquista.

Esperamos que se hallarán en el seno de la Unión elementos sanos que, habiendo comprendido el error fundamental que domina a la política de la Unión, se decidirán pronto o tarde a dejarle para adherirse a la Federación Anarquista Francesa, la que les tiende la mano fraternalmente.

Sobre la posición general de la F. A. F. ante los sucesos que se desarrolan en la situación internacional. — Considerando que la época actual es la de la revolución mundial que se desarrolla irresistiblemente en forma de un largo proceso histórico destructivo y constructivo;

Que los aconteciimentos internacionales vividos hasta ahora y que se vivirán mañana son episodios y etapas que se encadenan en el curso de este proceso;

Considerando que el verdadero sentido de este proceso es la lucha decisiva y **final** entre todo lo que representa al viejo mundo y todo lo que lucha por el mundo nuevo, y que, por consiguiente, el proceso no podrá terminarse sino por la victoria completa del mundo naciente sobre la sociedad moribunda;

Considerando, sobre todo, que no habrá para la humanidad, posibilidad alguna de detener la lucha antes que no sean totalmente resueltos y en definitiva los inmensos problemas económicos, sociales y otros que se levantan ante las sociedades actuales; que ningún sistema político, gubernamental, autoritario y estatista de cualquier clase podrá llegar a resolver eficazmente estos problemas que se imponen, y que la sola fuerza capaz de guiar a la humanidad hacia la solución definitiva de estos problemas y hacia la vitcoria total de la revolución social, es **la idea anarquista.**

Considerando, en fin, que sólo las vastas masas trabajadoras, educadas progresivamente en el transcurso de la experiencia inmediata de dicho proceso, organizadas en parte en sus asociaciones de clase y ayudadas por los anarquistas, podrán, por su inmensa actividad coordinada, llegar finalmente a la verdadera solución y a la victoria completa.

El congreso estima lo siguiente:

1o. — La única fuerza que irá hasta el fin, hasta la victoria total y la emancipación efectiva de los trabajadores, es **la misma vasta masa**, la cual en base a la experiencia vivida y, de acuerdo a la misma precisará, acelerará y empujará hasta el fin su lucha definitiva;

2o. — El único elemento capaz de ayudar a esta masa eficazmente en su educación, en sus búsquedas y en su lucha, es el **elemento anarquista** llamado, precisamente, no a gobernar, a dominar y a conducir esta masa en rebaño, sino a ayudarla por la propaganda ilustrativa, por el ejemplo y por la lucha en las mismas filas de la masa;

3o. — Sin aludir a los elementos reaccionarios que luchan y lucharán contra la revolución por todos los medios a su disposición, incluso los más crueles: fascismo, asesinatos en masa, guerra, etc., **todos los demás elementos, cualesquiera sean** — socialistas autoritarios, comunistas de toda tendencia, trotzkistas, la "izquierda revolucionaria", el frente popular, el frente revolucionario, los sindicatos reformistas etc. se levantaran infaliblemente contra la verdadera emancipación completa de las masas trabajadoras en la medida en que tales elementos lleguen a gobernar y a dominar a las mismas;

4o. — Así, en la lucha **actual**, se hallará, de un lado de la barricada a la masa obrera, ayudada únicamente por los anarquistas y del otro lado todo el elemento reformista, autoritario y político, sin excepción alguna;

5o. — Por consiguiente, el deber absoluto de los anarquistas es **el de separarse definitiva y totalmente de todos los demás elementos, sin excepción**, determinar la actitud de los anarquistas sin que sea posible confusión alguna a fin de poder así evitar toda posibilidad de confundir la idea directriz de la revolución social con la tendencia autoritaria, aportando las masas una ayuda material y moral completa y efectiva.

SOBRE LOS OBREROS DEL TRANSPORTE Y SUS PROBLEMAS TAJANTES

INSISTIENDO

EL MONOPOLIO

No sabemos aún, en momentos de hilvanar estas líneas, el lineamiento completo de aplicación práctica del monopolio del transporte de pasajeros local. La "comisión especial" designada por el Poder Ejecutivo para estudiar diversas cuestiones prácticas con vistas a la rápida implantación de dicha "ley", sólo nos dice una cosa, que por cierto no parece que vaya a ser revocada: que el monopolio debe, necesariamente, ser implantado a término próximo, fijo y limitado. Podrán sufrir modificaciones parciales las conclusiones más diversas — o todas — que fueron objeto de zarandeo por parte de dicha "comisión especial", pero lo que no ofrece discusión es su aplicación práctica a plazo fijo.

Se habló y vociferó mucho al alrededor de este manotazo asestado a "la libertad de comercio" y "de libre competencia" que un montoncito de libras esterlinas redujo a escombros en un santiamen. Se habló y vociferó por demagogia sindical; se habló y vociferó por demagogia política-electoralista (¿recuerdan las promesas declamatorias de los radicales?) y se habló y vociferó por diversos motivos todos ajenos a los intereses verdaderamente lesionados de los trabajadores, aunque todos los invocaran con mentido fervor. Mucho se habló, es cierto, pero sólo para escalar posiciones políticas, concejalías y diputiciones, y para adquirir cartel y hacerse cotizar por quien se decia combbatir — caso Gutiérrez, ex secretario de la Federación de Colectivos, hoy componente de la "comisión especial" y candidato a burócrata eterno del proletariado del volante.

A nosotros, lo hemos dicho ya no nos interesa este problema más que desde un punto de vista: el de los obreros que hasta hoy se dedican al servicio de transportes de pasajeros, ya explotados por unos los oereros que hasta hoy se dedictamente y por su cuenta una concesión, y que desde muy pronto habrán de pasar todos a ser obreros explotados por cuenta del consorcio monopolista. Y no creemos que sea éste el menos trágico de todos.

Si predomina el criterio sustentado por la citada "comisión especial" los obreros de las más distintas especialidades quedarán bajo un régimen policíaco-faccioso con un cúmulo de jeraquías tan irritantes, que de ser impuesto a los obreros no se vislumbrará ni una sola posibilidad de llegar a obtener una mejora colectiva ya sea de carácter moral o económico, pues el tribunal de corte fascista que con el nombre de "comité de reclamos" ha quedado constituído — a instancias e iniciativas de la Federación de Colectivos — anuala, de hecho, toda posible lucha entre los trabajadores y la patronal, pues al igual que las corporaciones fascistas de Mussolini, este comité, formado por patrones, delegados gubernativos y un delegado "obrero", será el único órgano que podrá intervenir en la solución de los conflictos que se originen.

Pero esto es más grave aún si se tiene en cuenta que al dejar imponer esto en un medio que pasará a ser preponderante como es el del tranporte, la patronal y el Estado querrán embretar a todos los demás trabajadores al mismo castrador régimen corporativo fascista.

LA SOLUCION

El momento actual es decisivo para el futuro de los trabajadores pertenecientes al transporte de pasajeros. De la inteligencia y rapidez conque actuemos depende que los trabajadores puedan defender sus intereses de clase o que se conviertan en inmenso rebaño de ovejas aptas para ser esquiladas con pacifica tranquilidad por el pulpo monoolista.

Nosotros no trazaremos caminos nuevos, porque consideramos que de la elección de los ya existentes — de la elección inteligente, se entiende — puede obtener plena satisfacción a sus necesidades, el gremio del transporte en general.

Está de más que digamos que los trabajadores deben aunar sus esfuerzos en el organismo tradicional de resistencia que es el sindicato auténticamente obrero, sin mezcla con niguna política llámese de derecha o de izquierda. Este tipo de sidicato que fía exclusivamente en la propia fuerza y en la solidaridad de los demás trabajadores, todas las conquistas a obtener, y que tiene su expresión aquí, en la Argentina en la Federación Obrera Regional Argentina, es el único que le puede garantir la posibilidad de obtener ventajas positivas, ya las cámaras legislativas ni de las distintos órganos que tenían subcomponendas politiqueras, sino que las impone a través de la lucha directa por medio de la huelga y la fuerza solidaria de todos y que además ellas quedan estipuladas por medio del pliego de condiciones que queda obligado a cumplir el patron al pie de la letra, ya que son los mismos trabajadores que por medio de sus delegados se lo hacen cumplir, y no como ocurre con los, organismos camaleones que lo dejan librado a la benevolencia de los burócratas del Departamneot del Trabajo y que bien saben todos los obreros en qué queda todo finalmente; ejemplos los tenemos a montones y, bien cerca: en la Unión Ferroviaria, en la Federación de la Construcción y entre los distitos órganos que tenían subyugados hasta ahora a las distintas ramas en que se descompone hoy este gremio: Unión Tranviarios y Federación de Líneas de Autos Colectivos. Los obreros no deben olvidar todo esto, y deben oponerse con todas las fuerzas posibles a que organismos vendidos al capitalismo y confabulados con los órganos de represión estatal — como son la Unión Tranviarios y la Federación de Autos Colectivos — sigan en pie por un solo día si no quieren echarse al cuello el nudo gordiano que los ahorcará.

La Unión Tranviarios debe ser de inmediato abandonada por todos los obreros conscientes los que ingresarán en masa en el sondicato de resistecia de obreros tranviarios y anexos. Y lo mismo diremos de la la Federación de Autos Colectivos que **ya cumplió su triste y canallesca misión de entrega, y que, no conforme, ahora pretende apadrinar un sindicato que será el continuador de sus traiciones y sus entregas.**

Los oreros chauffeurs, desde hoy mismo **deben solicitar el carnet de la Unión Chauffeurs**, para que vigorizada y fuerte, pueda salir a la luz pública y resucitar las memorables jornadas de lucha que en otros tiempos han hecho temblar de terror a burgueses y mandones.

Los personales de ómnibus tampoco deben quedarse inactivos. Los chauffeurs a la Unión Chauffeurs, y los guardas a unirse con los tranviarios conscientes en la sanidad de resistecia de obreros tranviarios y anexos, que, si bien no está aún adherida a la F. O. R. A., lleva sus mismos métodos de lucha y finalidad, así como sus mismas normas de organización federalista.

Esta es nuestra solución inmediata y básica para luego estudiar un plan de conjunto que será impuesto a la patronal por medio de una potente huelga general de todo el gremio del transporte.

A. S. DIEZ.

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

J. A. S. A.

DECLARACION DE PRINCIPIOS

¿Cuál es la misión de un joven cuando penetra en la enmarañada y espinosa senda de la vida? En primer término preguntarse: quién es y qué desea. Una vez efectuado este arduo análisis de conciencia y consultadas sus más íntimas aspiraciones de hombre que siente desde lo más profundo de su corazón el ansia de ser libre es dar comienzo sin pérdida de tiempo a la tarea de plasmar en realidad suprema, el ideal que persigue.

Eso es lo que nosotros, jóvenes entusiastas, hemos recho. Analizándonos profundamente, hemos comprendido lo que somos y lo que queremos. Puestos en el tapete de la cruda realidad, llegamos a la conclusión de que somos trabajadores explotados, sintiéndonos encarnecidos y atropellados por el Estado y por una clase Capitalista sin conciencia, deseamos emanciparnos y unidos lucha: hasta destruirlos.

¿Cómo debemos hacer para librarnos de tan terrible opresión? El medio está al alcance de todos los jóvenes de buena voluntad, ingresando en los Sindicatos adheridos a la F. O R. A., para que hermanados con todos los trabajadores en una causa noble y justa, podamos darle la batalla final y decisiva al Capital y al Estado.

Observando la situacion por que atraviesa el movimiento anarcosindicalista vemos con dolor que caremeos de jóvenes preparados (sindicalmente hablando), para reemplazar, si ello fuese necesario a los viejos compañeros que perseguidos y vejados, son diezmados por la reacción Capitalista o Estatal. Ello lo hemos constatado y vemos con gran pesar que la falta de compañeros capaces que puedan suplir a los que caen en la lucha diaria y sin tregua en que estamos empeñados, nos impide dar fuerza a la trayectoria del movimiento obrero que encarna la F. O. R. A., lo que agravado por la clausura de sus locales y la clandestinidad de sus sindicatos, donde los trabajadores podían capacitarse, es por lo que nos hacemos eco de esta realidad, creyendo interpretar el sentir de las juventudes trabajadoras; tomando en cuenta el acuerdo surgido del 5o. Congreso ordinario celebrado en Paris por la A I. T. en el año 1935, el que fué ratificado por el Congreso extraordi-

(Continúa en la pág. 4)

Los mesiánicos en el movimiento obrero, no sólo son un obstáculo para el desarrollo y el avance de la clase obrera, sino que es una necesidad de que sean apartados de la misma para que ella cumpla su verdadera misión.

La Batalla

Manifiesto de "Terre Libre" contra la intervención rusa en España

(RESUMEN)

La influencia staliniana sobre la España antifascista conduce al pueblo español a su aplastamiento en una lucha sin esperanza.

SOBRE EL TERRENO MILITAR: la dictadura de la incompetencia y de la traición se ejerce por intermedio de las células comunistas del ministerio de guerra y del gran Estado Mayor. Resultados: Irún, Málaga, Bilbao, Santander, Gijón...

EN EL TERRENO ECONOMICO: especulación, agio, acaparamiento y parasitismo. Destrucción sistemática de las colectividades agrícolas, de las ramas socializadas de la producción y de los transportes, de las instituciones reguladoras del aprovisionamiento y del comercio. Explotación devergonzada de la hacienda pública por el Estado ruso, que procura, a peso oro, cargamentos inutilizables, que casi nunca llegan a su destino.

EN EL TERRENO SOCIAL: la represión más innoble. Se ha restablecido la inquisición y con ella la arbitrariedad de los caciques y de los arrastrasables, asesinando en las sombras, rescatando a las poblaciones, deteniendo como rehenes a las familias de los revolucionarios. Ya la libertad catalana agoniza bajo la bota de setenta mil mercenarios en uniforme, armados hasta los dientes. Y mientras los combatientes del pueblo, incluso las milicias de la CNT y de POUM, mueren por millares ante Zaragoza y Belchite, las tropas stalinianas de la "División Carlos Marx" y de la "Legión Roja" vuelven sus bayonetas, no contra el enemigo común, sino contra el Aragón federalista y libertario, a quien tratan como lo harían los falangistas o los requetés carlistas.

EN EL DOMINIO POLITICO: Oficialmente, los partidos políticos a sueldo de Stalin y de la burguesía hispàno internacional están por el centralismo y por la guerra hasta el fin. Pero cuando ven que el pueblo español se halla dispuesto a orientar esta guerra por métodos y sobre un terreno revolucionario, empiezan a negociar la creación de un "partido de la paz".

El golpe reaccionario de los comunistas que atacan a la Telefónica el 4 de mayo de 1937, estaba unido a un proyecto de desembarque italiano en Cataluña en la misma fecha, proyecto que abortó por poco, gracias al arresto de su principal ejecutor.

Si se añade que la celebración pública del culto y la entrada del clero emigrado acaban de ser impuestos al pueblo español antifascista por la fuerza de las ametralladoras rusas y que la restitución de las tierras colectivizadas a sus antiguos propietarios se continúa gracias a los mismos medios, no quedará la más leve duda sobre la significación de la intervención rusa en España.

Stalin trabaja, conscientemente o no, por Hitler, Franco y Mussolini.

Hace la guerra al pueblo español y la paz con los enemigos del mismo pueblo: clericales, capitalistas y fascistas. Trabaja contra el proletariado, contra la independencia de las poblaciones ibéricas, contra todo lo que él pretende defender en Europa y en el mundo.

¡Es el enemigo número 1 de la Revolución Mundial!

Prácticas viciosas en nuestra organización obrera

A mi modo de ver, el federalismo ha de ser el punto de mira de cualquiera innovación de las prácticas orgánicas. Estas pueden surgir de acuerdos tomados en congresos o reuniones, o bien de una imperiosa necesidad del momento, impuesta por ella, desaparece o no con los motivos que las crean, si un nuevo congreso, reunión, etc., acuerda sopesando, beneficios o perjuicios reportados, que siempre será un antecedente para futuras circunstancias análogas. Toda innovación no debe de contrastar con la idea federalista, al negarle o contradecirla, es ir, contra principios que da razón de existencia.

En el presente las asambleas generales, son insustituibles; base del sistema federativo, negarlas o reemplazarlas, es conmover fundamentos vitales necesarios, para el desarrollo armónico de nuestras cosas. La imposibilidad de realizarlas puede impulsar a la adopción de medidas, que podriamos llamar de emergencia, pero siempre, que tiendan a pulsar la opinión general, de lo contrario redundario en grave perjuicio. La tendencia a reemplazar las asambleas generales, revela casi siempre un debilitamiento en la fuerza orgánica del conglomerado, que desafecto a la lucha, que requeriría la obtención de ese derecho, siempre obstaculizado en los organismos revolucionarios, renuncia y delega las mismas propiedades, a fórmulas más o menos simples, cuyo rol no pueden ser a mi modo de ver, más que orientador(reuniones afinidad) donde el compañero definido, emita conceptos, se lleguen a acuerdos, etc., que ha de polarizar las opiniones, encauzando a un entendimiento, evitando rozamientos, siendo verdaderas orientadoras de las asambleas generales, pero jamás, impositoras.

Las medidas que surjan sin una trayectoria, que fijen una claridad a toda prueba, en cuanto a una mayor espontaneidad como producto de ellas, son verdaderamente, punjitivas, y menoscaban la opinión de los camaradas, que rechazan, cualquier temperamento que no surjáa de las asambleas y que se imponen como verdaderas prácticas improcedentes, que resienten el desarrollo normal, destruyen la armonía y hacen perder el concepto exacto de las cosas.

Hoy estámos abocados a la disyuntiva, de romper con cualquiera práctica viciosa o dejarnos llevar, por un estado de cosas equivalente, a ir viviendo una agonía lenta pero segura.

tros medios de lucha ha sido una

La renovación constante en nues-
característica que ha distinguido a nuestro movimiento, producto directo del intercambio de ideas, etc., en las asambleas y reuniones de todo orden, así también, en una constante y libre crítica, por medio de nuestros órganos de publicidad, casi desaparecido hoy, no se si por incomprensión, o exagerado individualismo.

La fuerza no es más, que un producto directo del entendimiento, si se carece de él, se diverje hasta en las verdades más evidentes, más axiomáticas y como colorario

l empecinamiento en que vivimos.

Las reuniones de afinidad no pueden ni deben ser árbitros inapelables, en un movimiento eminentemente federalista como él nuestro, a pesar del anonanimato en que vivimos producto directo de las fuerzas restadas a los organismos gremiales. por las desviaciones interpretativas. que desvirtuan una finalidad desconociéndole beneficios. Así como la orientación de ciertos ideólogos que se dicen responsables. y lo son, únicamente, del confusionismo a que nos han hecho arribar con su verborrea de concepciones verdaderamente arribistas.

O damos a las cosas el carácter que jamás debieron perder o abandonamos la idea de robustecer lo nuestro y con ello, el concepto de lo que creemos real, **VERDADERO.**

GAVROCHE.

Actualidad político-social de la Argentina

Bajo un manto velado de aparente y próspera calma, se va deslizando lánquidamente la vida de la inmensa mayoría de habitantes de este que podía ser próspero país, ya que ha sido con justicia calificado de "granero de Europa".

Pero ¡oh sarcasmo! en el país del trigo y la carne por excelencia, el hambre hace estragos por doquier, hasta el punto de resultar un 80 % de inaptos para cumplir con las llamadas "leyes militares" debido al depauperamiento por falta de alimentos, como es lógico. Pero ésto no impide que en los discursos oficiales se hable hasta el cansancio del "mejoramiento de la raza", llevado a cabo por el Estado y tantas otras mentiras más que sólo tienen por fin hacerse los indispensables a la vista de sus propias víctimas, el pueblo.

FIN DE UN NEGRO PERIODO

El período de 8 años que terminamos de recorrer, ha traído al país, ya amiseriado y aplastado por la prepotencia oficial de un partido que llevaba un largo período de pillaje encanallado con su cortejo de sangrientas fechorías —semana trágica, Santa Cruz...— un recrudecimiento de la actividad reaccionaria y liberticida; diríase que un hijo más atrevido del régimen de pillaje burgués que vino a plasmar lo que los anteriores realizaban en forma solapada y artera...

X X X

El golpe del 6 de septiembre de 1930, marcó el rompimiento cínico de la mentida legalidad democrática, y pasó a la persecución sañuda y descarada de los que osaban aspirar a la libertad y la justicia social, moviéndose dentro del marco de las instituciones burguesas y democrático-liberales.

Desde entonces se han sucedido dos parodias de **libre elección** a primeras figuras representativas del poder central y varias provinciales, pero han sido coronadas por el éxito en todos los casos, aquellas que se movían bajo la influencia de los "ministros del Señor", y el gran capitalismo nacional y extranjero.

Actualmente nos encontramos con una dirección gubernativa central antipopular y francamente reaccionaria, conservadora, con vivas simpatías corporativo-fascistas, y con las provincias encanalladas y empobrecidas, solicitando créditos todos los días para pagar la gran burocracia voraz y los crecientes y parasitarios cuerpos policiales y del ejército, con vistas exclusivamente a la propia defensa contra el pueblo, que no tienen más respeto que por los de su camarilla, a la que dan toda clase de libertades, mientras persiguen a la clase trabajadora que libremente se agrupa para una transformación social más en armonía con las necesidades y las aspiraciones modernas. Así vemos cómo son perseguidos bajo la absurda inculpación de "ilícitos", 3 sindicatos de la **F.O.R.A.**, lo que sirve como pretexto para perseguir a ésta y clausurar sus locales, deportando a centenares de militantes a sus países de origen y confinando en las tierras glaciales del sur a los nativos que en lugar de la "política" y el "football" embrutecedor, se ocupan de los problemas obreros con miras a lograr un clima de emancipación obrera y libertaria.

X X X

Ocho años que marcan un nuevo período en la historia negra de la burguesía triunfante sobre los esclavos del salario, y las bases afirmadas para otro nuevo y más crudo período de **seis años**, que son todo una promesa para los partidarios del progreso capitalista si no pone fin el pueblo a tanta indignidad, por medio de **una potente y general convulsión revolucionaria** que abra la posibilidad de una nueva forma de convivencia humana basada en el trabajo y la libre cooperación de las distintas zonas del país —que al fin cobrarán su verdadera autonomía— dando como resultante la **"federación argentina de comarcas libertarias".**

Si ésto no hacemos de momento, un nuevo período de reacción burguesa se iniciará en breve, que será el preludio del golpe fascista definitivo, que **el "mussolini"** de la primera provincia argentina tiene ya en elaboración localmente, y que sueña con hacer extensivo al resto del país, lo que no ha intentado hasta la fecha porque se entrechoca con los intereses británicos, a los que Justo está sometido.

No debemos olvidar que en esta provincia ha sido suprimido violentamente todo organismo sindical de resistencia e **implantado EL REGIMEN CORPORATIVO-FASCISTA OBLIGATORIO**, valiéndose en algunos casos de los mismos organismos de los trabajadores y creando otros al efecto, por medio de la repartición gubernativa llamada "Cámara Corporativa del Trabajo" de la provincia de Buenos Aires.

A este respecto, es de hacer notar, que a quien le incumbe la responsabilidad directa de esto, es a los partidos **Socialista** y **Comunista Bolchevique**, que, a través de la Confederación General del Trabajo (C. G. T.) han propiciado la **tendencia colaboracionista y de sumisión** a las "leyes", llegando hasta a manifestarle al fascista Fresco su enorme simpatía por la coincidencia en cuanto a este punto, (es público y notorio que en varias oportunidades la **C. G. T.** ha felicitado a este exponente máximo del fascismo "criollo" por su política seguida respecto a la cuestión sindical en la que coincidían).

Y no se espera para de aquí a cien años a llevarlo a la práctica. En el reciente conflicto huelguístico de los madereros de la **C. G. T.** de la rama de cajoneros sostenida con algunas firmas de San Fernando, fué aplicada la solución arbitral con todas las formalidades del caso, y siempre bajo los auspicios del espectro gubernamental.

EL DILEMA

Así. pues, sólo le queda al auténtico pueblo productor que ansía la destrucción de una forma social que no sabe sino trocarse en más bárbara e injusta cada vez, que aprestarse a someterse lisa y llanamente a las nuevas y más opresivas formas que va tomando el Estado, echando sobre sus hombros la terrible responsabilidad de retardar el triunfo del progreso y la justicia económica y política de los trabajadores —elemento básico de la sociedad— o se alistan en sus organismos de clase — **La F.O.R.A.** —que llevan como meta ideal la transformación del sistema político y económico que reconoce **la propiedad privada** y el derecho a disponer de los hombres y la colectividades por medio de un decreto, por otra que se base en la **satisfacción económica** por igual para todos, ya que no habrá más política que la que una familia necesita para la buena distribución de los productos elaborados y el ordenamiento racional del trabajo para realizar dicha producción, esto es, en **EL COMUNISMO ANARQUICO.**

Sólo así podremos organizar una resistencia efectiva contra el sistema capitalista y su defensor de última hora, el **FASCISMO**, que no repara en formalidades ni principios más o menos universales, para llegar a la meta trazada.

LA CONDENA DEL JUEZ GOYENA A OBREROS PANADEROS

La actitud del Juez Goyena, condenando por años y, por vidas, a reclusión en la cárcel a los obreros panaderos, no es nada anormal. Es una estampa del Derecho y la Legalidad burguesa que enseña a los trabajadores el valor acusativo que contra ellos destila por todos sus poros.

Leciones de historia, para el proletariado que lucha por romper cadenas y alcanzar su emancipación.

No había pruebas, como prescribe la Ley, para condenar a los obreros panadero, pero son obreros que se rebelan contra la explotación capitalista, contra el Estado y la Sociedad burguesa y basta con eso para que cualquier juez envie a la cárcel, al destierro o a la silla eléctrica al obrero que no se someta humildemente a la explotación burguesa.

Una cosa es anormal y no se explica; la pasividad conque el proletariado argentino tolera el fallo contra los obreros panaderos. Esta condena es todo un reto y una condena contra los trabajadores. Así lo tenemos que comprender todos y, comprendiéndolo, obrar.

El proletariado argentino no puede desentenderse de este fallo, en ello va su dignidad y la solidaridad de clase que debe a sus hermanos panaderos, prisioneros de la justicia burguesa.

Seamos dignos y hagamos de nuestra fuerza una palanca solidaria para libertar a los obreros panaderos, nuestros hermanos de clase, de las garras de la justicia histórica.

La suerte definitiva de los presos obreros panaderos, los de Bragado y tantos otros que retiene prisioneros el Estado y la maldad burguesa depende del esfuerzo y la decisión que los trabajadores pongamos por libertarlos.

A la acción, entonces, y será nuestro lo que la burguesía nos niega y encarcela.

(Viene de la pág. 3)

nario del año 1936, realizado bajo los auspicios de dicha organización, en la misma ciudad; de dichos acuerdos nació la iniciativa de la creación de las Juventudes Anarco Sindicalistas, que llevan por fin el de[illegible]ar más potencialidad, efectividad y capacidad a las organizaciones obreras, preparando a la vez, los jóvenes militantes del mañana.

Ateniéndonos a esa resolución nos constituímos en Juventudes Anarco Sindicalistas Argentinas, las que al través de sus grupos juveniles, tendrá la grande misión de capacitar a todos aquellos jóvenes de espíritu inquieto que sienten ansias de justicia social, para sí y para todos sus semejantes, por lo que, y teniendo en cuenta que dispersos no podrían realizar la obra fructífera que debe vitalizar a la F. O. R. A. y conducirla al fin que está llamada a señalar en la emancipación de los trabajadores por su propio esfuerzo, es que exhortamos a todos los jóvenes de buena voluntad, a estrechar filas dentro de nuestros grupos juveniles, respetando y en un todo de acuerdo, con las resoluciones de los Sindicatos adheridos a la F. O. R. A

"JUVENTUDES ANARCO SINDICALISTAS ARGENTINAS"

Buenos Aires, Enero de 1938.